



Capítulo 295: El Duelo

La coraza de la armadura de Neph se rompió por la fuerza del golpe de Gunlaug y la sangre brotó de debajo de su casco, pero eso no frenó a Changing Star en absoluto.

Saltando hacia adelante para enfrentar el asalto del Señor Brillante, esquivó la hoja del hacha de batalla, se retorció y trató de asestar un golpe propio. Un furioso estrépito de metal explotó en el silencio del gran salón, ambos luchadores se movían con increíble velocidad, precisión y habilidad.

En un lapso de varios segundos, intercambiaron numerosos golpes, pero cada uno fue desviado, esquivado o bloqueado. Este aterrador choque no fue en absoluto como Sunny había imaginado. No había nada elegante, grácil o elevado en ello, todo lo que había era una violencia bárbara y una brutalidad cruel, cada uno de los luchadores haciendo todo lo que estaba a su alcance para romper, mutilar y matar a su oponente.

Sus voces sonaban como las de las bestias salvajes, en parte por la increíble tensión del duelo, pero también para dejar salir la sofocante sed de sangre y las intenciones asesinas que ahogaban sus mentes.

Eso no quiere decir que ninguno de ellos haya perdido el control de sus pensamientos y acciones. Ambos eran asesinos a sangre fría y sabían mantener la calma en medio de la rabia más terrible.

Unos segundos más tarde, Gunlaug y Nephis se desconectaron y se alejaron tambaleándose el uno del otro, dejando que los espectadores respiraran temblorosamente.

La armadura dorada del Señor Brillante estaba prístina e ilesa. Nephis, sin embargo, tenía varios cortes sangrientos en su cuerpo, el material negro que lo rodeaba rasgado y rasgado. Otra grieta apareció en una de





sus hombreras. Lo miró brevemente y luego, con indiferencia, se volvió para mirar a su enemigo.

Todos en la sala del trono, de una forma u otra, pensaban en lo mismo, una sensación fría y repugnante se extendía lentamente por sus pechos. ¿Cómo les iría a ellos mismos en una pelea así? La respuesta era simple: habrían estado muertos hace mucho tiempo, destripados en cuestión de segundos por uno de estos increíbles luchadores.

Todos sentían la muerte respirándoles en la nuca.

Sin embargo, entre todas las personas que observaban su pelea, había dos que observaban cada movimiento de Estrella Cambiante con un tipo especial de atención. Eran Sunny y Caster.

Sus razones eran estudiar cómo luchaba Nephis eran completamente diferentes, pero también casi iguales.

... Solo un segundo de descanso, y los dos luchadores se abalanzaron una vez más. Esta vez, sin embargo, su comportamiento fue diferente.

El primer enfrentamiento fue solo una prueba para medir de lo que era capaz el enemigo. Ahora, no se estaban guardando nada, lanzando todo lo que tenían al enemigo.

Al menos eso parecía.

La espada de Estrella Cambiante de repente brilló con un resplandor brillante. Quitando una mano de la empuñadura, agarró la hoja incandescente con su guantelete blindado en el centro para controlar mejor su punta y la elevó a la altura de los hombros. Con la capacidad de Gunlaug para cambiar la longitud de su arma a voluntad y una armadura casi inexpugnable, este agarre era más ventajoso.

El Señor Brillante absorbió el hacha de batalla de nuevo en su armadura. Luego, dos hojas rectas salieron de sus antebrazos, creando armas que se asemejaban a dagas largas y pesadas.





Se enfrentaron una vez más, esta vez con aún más furia. La gente que se apretujaba contra las paredes de la sala del trono temblaba.

Nephis pareció abandonar gran parte de su defensa, dispuesta a correr riesgos mucho mayores para destruir al enemigo. El alcance de su espada era mucho más corto ahora, pero la hoja plateada también se volvió mucho más ágil e impredecible. Sin embargo, las dagas de Gunlaug eran una verdadera amenaza a la que resistir. Volaban hacia ella desde todos los lados, ya sea en tándem o a un ritmo escalonado, lo que dificultaba que la joven predijera y desviara cada golpe.

Pero no lo intentaba.

Changing Star parecía dispuesta a recibir muchas heridas superficiales para tener la oportunidad de asestar un golpe a su oponente. Más laceraciones sangrientas aparecieron en su cuerpo, la Armadura de la Legión Starlight apenas se mantenía unida.

Pero al final logró su objetivo.

Atrapando una de las dagas de Gunlaug entre la hoja de su espada y su cuerpo, ella giró con fuerza la espada hacia los lados e hizo que él girara su torso. Entonces, Nephis dio un paso al costado y de repente apareció detrás del Señor Brillante, con una fracción de segundo restante antes de que pudiera darse la vuelta y defenderse.

Su espada incandescente terminó su arco muy por encima de su cabeza y, volviendo a la empuñadura estándar, la bajó con todas sus fuerzas sobre el hombro de Gunlaug.

La radiante espada blanca brilló en el aire y mordió la armadura dorada.

... Y luego, se deslizó infructuosamente fuera de su superficie brillante, sin dejar ni un rasguño en ella.

—¡Maldito sea!

En el momento siguiente, Gunlaug arrojó la espada a un lado con un brazo y asestó un golpe aterrador con el otro, su daga apuntando a la





cara de Neph. Logró girar la cabeza en el último momento, evitando la muerte instantánea, pero aún así fue atrapada por el puño del enemigo.

El impacto fue tan fuerte que Changing Star fue lanzado hacia atrás varios metros. El casco se había roto por completo, revelando un rostro pálido y ensangrentado, con trozos de metal perforando la piel. Dio varias vueltas y se detuvo, luego se puso en pie con cierto esfuerzo. Las llamas blancas se atenuaron un poco y había una emoción oscura y desorientada en sus ojos.

La gema del Fragmento del Alba brilló suavemente justo encima de ellos, iluminando el rostro herido de Neph.

Un momento después, se deshizo de lo poco que quedaba del casco y miró a Gunlaug con resentimiento, mientras la sangre brotaba de los cortes de sus mejillas.

El Señor Brillante se rió y dio un paso hacia la Estrella Cambiante, su voz resonó bajo el techo del gran salón como una sentencia de muerte.

"¿Qué? ¿Eso fue todo?"

Nephis no respondió. En su lugar, colocó ambas manos en la hoja de su espada, sosteniéndola con la empuñadura y la cruceta hacia arriba, como una maza improvisada.

El resplandor de la espada de plata se extendió para abarcarlo todo.

Pero no se detuvo ahí.

Sunny abrió los ojos de par en par.

'¿Qué?!'

Las furiosas llamas blancas se extendieron de la espada a las manos de Changing Star, sus brazos, y luego devoraron su figura por completo.

Pero no ardían en el metal blanco y agrietado de la armadura de la Legión Starlight.





En cambio, el brillante resplandor emanaba de su piel.

